

Instituto de Historia  
Pontificia Universidad Católica de Chile.

ANA MARIELLA BACIGALUPO\*

## “NGÜNECHEN”, EL CONCEPTO DE DIOS MAPUCHE

---

### ABSTRACT

This article analyzes the Mapuche concept of Ngünechen, the creator and sustainer of the world by his/her own will and protector of the Mapuche family. I trace the evolution of the concept of Ngünechen from the 16th century and look at it's relationship with other spiritual beings with which it has often been confused such as Ngen, Ngünenchen, Ngenechen, Ngenemapun, Elchen, Elmapun, Wenupülluam, Pülluam, Tren-Tren, Kai-kai, Wekufü, Mapurey, Genche and the Christian God. I draw on both ethno-historical and anthropological data and propose three different ways to trace the origin and development of this concept each of which point to different aspects of this deity. 1) The hypothesis of the existence of an initial creator God that becomes less important as ancestral spirits prevail but that reappears during the cosmic catastrophe brought on by the Spanish conquest, 2) Ngünechen as originating from the process of generalization of nature spirits, ancestral spirits and regional deities, 3) Ngünechen as taking the attributes of omnipotence and omniscience from the Christian God.

### INTRODUCCIÓN

El concepto de Ngünechen, el Dios supremo mapuche, ha sido un tema largamente controvertido para etnohistoriadores, filósofos, antropólogos y para los propios mapuches. Sin embargo, no se ha realizado un estudio sistemático que analice el origen, desarrollo y características contemporáneas del concepto de Ngünechen desde una perspectiva etnohistórica y antropológica, o que intente esclarecer las diversas interpretaciones que existen de este concepto. Tal es el propósito de este artículo. Analizaremos el origen y evolución del con-

---

\* Center of World Religions. Harvard University, Cambridge, Mass. USA.

cepto de ser supremo entre los mapuches entre los siglos XVI y XIX, el uso de distintos términos para designar sus funciones diversas en contextos específicos, y las características sincréticas del concepto de Ngünechen contemporáneo.

Las fuentes etnohistóricas primarias empleadas tienden a analizar este concepto desde el punto de vista etnocéntrico y cristiano del europeo de la época. La labor principal de misioneros y religiosos era la evangelización, lo que influía su modo de ver y escribir sobre el indígena. Muchos cronistas plantean que los mapuches no tuvieron religión al no encontrarse con un conjunto de ideas y prácticas religiosas consideradas propias del "hombre civilizado": un culto manifiesto a un ser supremo, una moralidad evidente, dogmas, ídolos, templos. Consideraron que muchos de los espíritus y entes que invocaban los mapuches eran diabólicos.

Usando una visión crítica de las fuentes y tomando en cuenta algunos testimonios mapuches actuales sobre el concepto de Ngünechen, intentaremos distinguir entre los elementos propiamente mapuches del concepto y aquellos que se incorporaron a través de la aculturación. Identificaremos los elementos estáticos de Ngünechen, y los elementos dinámicos de este concepto que surgen tanto por los procesos de cambio propios de la cultura mapuche como por la influencia del cristianismo.

#### LA TERMINOLOGÍA

El término Ngünechen es construido de los vocablos Ngüne, que significa a la vez voluntad, raíz, origen y protector; y Chen, que significa hombre, personas o gente en general. El término Ngünechen significa sostenedor, dejador y hacedor del mundo por voluntad propia y protector de la familia mapuche.<sup>1</sup> Este término tendría una connotación positiva. El término Ngüenen, por otro lado, aunque fonéticamente bastante parecido al término Ngüne, tiene un significado totalmente distinto. Ngüenen significa mentiroso, tramposo, embustero o el que toma las cosas sin permiso. Ngüenenchen, al revés que Ngünechen, sería el tomador de la gente por engaños, embustes y trampas y tendría una connotación negativa. Es por esto que una machi de Zanja dice que Ngüenenchen es "comedor de hombres, cosa mala" y una machi de Labranza define Ngüenenmapun como el Dios del mal que quiere quitar el poder a Ngünechen aquí en la tierra.

---

<sup>1</sup> Armando Marileo, "La Divinidad Mapuche", *El Diario Austral*, domingo 12 de junio, 1994, y Armando Marileo, comunicación personal 23 octubre 1995, Temuco.

El término Pullüam (más conocido como pillan) está vinculado al surgimiento del concepto de Ngünechen. El concepto pullüam está formado por los vocablos pillü, que significa fuerza o espíritu, y am, que es el otro o cuerpo invisible del hombre que se levanta y sale caminando cuando la persona muere, es transparente, rompe cualquier muro<sup>2</sup>. El concepto pillü que significa cuesta, tierra o fuerza<sup>3</sup> que proviene del suelo que uno pisa también está asociado al concepto de pullüam. Pullüam en realidad es una cualidad, "la causa primera, al cual se atribuyen varias manifestaciones de la naturaleza como truenos, relámpagos, volcanes, inundaciones";<sup>4</sup> se refiere a un fenómeno vigoroso, extraordinario, poderoso o inquietante<sup>5</sup> y puede ser también una propiedad, un carácter, un atributo, una calidad, una condición o una virtud.<sup>6</sup> Los pullüames fueron definidos por los cronistas como almas de antepasados, diablos, volcanes, truenos, rayos, hachas del cielo, espíritus del cielo. Hoy en día cualquier objeto o fenómeno poseedor de fuerza especial se conoce bajo el término pullüam. También se usa este concepto en conjunto con objetos del culto como fuego (pullüam kutral), cuchillo (pullüam cuchillo), hacha (pullüam toqui), fuente para recibir sangre de sacrificios (pullüam malhue), banderas de nguillatún<sup>7</sup> (pillüam bandera), lugar ceremonial (pullüam lelfun) y para referir a los funcionarios del ritual: pullüam huentru (hombre que lleva la bandera amarilla, azul o blanca en los nguillatunes), pullüam domo (mujer pullüam que canta a las machis), pullüam kushe (mujer que sigue al ngenpin o dueño de la palabra en las oraciones).

Paralelamente existe el concepto de Ngen o Gen, que significa el dueño, dominador, el que manda, predomina, gobierna o dispone de un cierto elemen-

<sup>2</sup> Wilhelm de Moesbach. *Voz de Arauco*. Explicación de los Nombres Indígenas de Chile. Imprenta San Francisco. Padre Las Casas. Villarrica 1959 (1952). 191. Armando Marileo. "Mundo Mapuche" en *Medicinas y Culturas en Araucanía*. Editorial Sudamericana, Santiago, 1995, 106.

<sup>3</sup> Luis de Valdivia. *Arte, Vocabulario y Confesionario de la Lengua de Chile*. Julio Platzman. Edición facsimilar. Leipzig. B.G. Teubner. 1887 (1606).

<sup>4</sup> Bernardo Havestadt. *Chilidugu Sive Tractatus Linguae Chilensis*. Münster, Westf. 1777, 201, 202.

<sup>5</sup> Ewald Böning. "Der Pillanbegriff der Mapuche", *Studia Instituti Missiologici Societatis Verbi Divini*. Steyler Verlag. St Augustin. 1974, 175.

<sup>6</sup> Helmut Schindler. "Con Reverencia Nombres al Pillan y Huecuvoe." (Sermón IV, Luis de Valdivia, 1621). *Revindi* N° 1, Budapest, 1989, 40.

<sup>7</sup> El nguillatun es un ritual colectivo de oración, petición y gracias. En la era prerreduccional se realizaban con fines militares. Hoy en día se realizan antes o después de la cosecha y tienen un énfasis agrícola para pedir la fertilidad de sembrados, animales y personas, o bien durante situaciones catastróficas como terremotos, inundaciones, sequías. Las oraciones y ofrendas de animales y alimentos se hacen a Ngünechen.

to y también el que cuida, protege y resguarda ese elemento. Grebe<sup>8</sup> ha investigado los seres que son "dueños de alguna entidad" utilizando como prefijo antepuesto el lexema ngen que identifica dicha entidad. Dice un mapuche "Dios ha puesto un Ngen en cada cosa para que esa cosa no termine. Sin Ngen, el agua se secaría, el viento no saldría, el cerro se bajaría, y así la tierra desaparecería. El Ngen anima esas cosas, da vida a cada cosa. Esa vida lo hace seguir viviendo para siempre".<sup>9</sup> Aparece el término Gen huenu (Ngenwenu) como el que finge tener dominio sobre el cielo para hacer llover, Gen Piru (Ngenpiru) como dominador de la peste y el gusano, y Gen Mapu (Ngenmapun) como dueño de la tierra en Febres (1765)<sup>10</sup> y posteriormente con Alonqueo<sup>11</sup> se menciona además el dueño de los cerros (Ngenwinkul), del agua (Ngenko), del bosque (Ngenmahuida), de las aguas (Ngenlafquen), de la tierra (Ngenmapu), de los animales (Ngenkullin), del viento o del aire (Ngenkurruf), del fuego (Ngenkutral), etc. Estos espíritus son dueños de un elemento de la naturaleza y su misión es cuidar, proteger, resguardar, controlar y velar por el equilibrio, bienestar y preservación del elemento a su cargo.

El concepto de Genche aparece por primera vez en el texto de Luis de Valdivia en 1601 y el concepto de Ngenechen y Ngenemapun tienen que entenderse en este contexto. Genche es definido por Valdivia como dueño de la gente o el vecino encomendero de indios que al tener a su cargo a los indígenas y beneficiarse con sus servicios pasaba a ser dueño del hombre.<sup>12</sup> Se refiere al dominador del hombre en un sentido material: económico, social y político. El neologismo Genche fue creado para expresar una relación de dependencia del mapuche con el español<sup>13</sup> y por lo tanto tiene una connotación negativa. Es distinto al concepto de Ngünechen que surge en el siglo XIX. El concepto de Ngenechen y Ngenemapun definidos como dueño del hombre o patrón y dominador de la tierra respectivamente, se remontan al siglo XVIII.<sup>14</sup>

<sup>8</sup> María Ester Grebe. "El Concepto de Ngen en la Cultura Mapuche". *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, 5, 1992. Universidad de la Frontera.

<sup>9</sup> Testimonio recogido por María Ester Grebe. "Algunos Paralelismos en los Sistemas de Creencias Mapuches: Los Espíritus del Agua y de la Montaña". En *Boletín del Museo Regional de Araucanía* 3, 1988, 76.

<sup>10</sup> Andrés Febres. *Arte de la Lengua General del Reino de Chile*. Lima 1765.

<sup>11</sup> Martín Alonqueo. *Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche*. Ediciones Nueva Universidad, Santiago, 1979.

<sup>12</sup> Luis de Valdivia. *Arte, Vocabulario y Confesionario de la Lengua de Chile*. Edición facsimilar. Julio Platzman. Leipzig. BG Teubner. 1887. 4 y Horacio Zapater "Un Nuevo Alcance el Concepto de Ngenechen Araucano". *Notas del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile* N° 3. Santiago, junio de 1959.

<sup>13</sup> Horacio Zapater, Ob. cit., 7.

<sup>14</sup> Bernardo Havestadt. *Chilidugu, Sive Tractus Linguae Chilensis*. 1777. Reeditado por Julius Platzman. Leipzig. Teubner, 1883.

En la concepción mapuche el hecho de que una persona domine o tenga poder sobre otras rompe con el ideal de igualdad, reciprocidad y solidaridad entre los miembros del linaje y de la comunidad. Aunque los Ngentoqui, dueños del toqui o hacedores de la guerra y los Ngenboyé, dueños del canelo o hacedores de la paz, fueron hombres con autoridad en la sociedad mapuche, no se beneficiaban de los servicios de otros hombres como lo hacía el Genche o encomendero. Por lo tanto la interpretación que hacen Zapater<sup>15</sup> y Bacigalupo<sup>16</sup> de Ngenmapun y Ngenechen como las primeras expresiones del ser supremo mapuche es equivocada. Más bien podría ser una referencia a Ngüenchen, el que domina o engaña a los hombre con mentiras y embustes, o una referencia a Genche (Ngenechen), dominador de hombre o encomendero. En este contexto Zapater tiene razón cuando dice que Ngenechen es un concepto postcolombino resultado de la convivencia con el blanco<sup>17</sup> y San Martín cuando dice que Ngenechen es dueño y gobernador, pero no omnipotente ni creador.<sup>18</sup> Así también, el concepto de Ngüenmapun significa sostenedor, protector de la tierra y la naturaleza por propia voluntad, no dueño ni gobernador.

Los cronistas, misioneros y viajeros que recogieron el concepto de ser supremo confundieron los términos Ngenechen (dueño del hombre), Ngüenchen (hacedor del mundo y del hombre por voluntad propia) y Ngüenchen (el que confunde o convence al hombre con mentiras y embustes) considerándolos frecuentemente como una sola cosa y escribiéndolos de formas variadas. El término Ngenelchen traducible como dejador o hacedor de la gente, dueño y creador del hombre, fue confundido frecuentemente con el término Ngenechen (dominador del hombre).

Hoy en día existe además el concepto de Mapurey. Mapu de traduce como tierra y la palabra española rey, muchas veces es un título para una divinidad, una teofanía o un numen<sup>19</sup> o es el que intenta apoderarse o dominar la tierra de los hombres. Mapurey se podría traducir como divinidad de la tierra, que se apodera de la tierra y el que es responsable del entorno geográfico y de los

<sup>15</sup> Horacio Zapater, *Un Nuevo Alcance al Concepto de Ngenechen Araucano*. Notas del Centro de Estudios Antropológicos N° 3, junio 1959, Editorial Universitaria, Santiago.

<sup>16</sup> Ana Mariella Bacigalupo, *Definición, Evolución e Interrelaciones de Tres Conceptos Mapuches: Pillan, Ngüenchen y Wekufe*, Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1988.

<sup>17</sup> Horacio Zapater. Ob. cit., 7.

<sup>18</sup> Hernán San Martín, "Nueva Teoría Sobre el Origen del Pueblo Mapuche". En *Revista del Pacífico*. Valparaíso. Universidad de Chile. 1967. 54.

<sup>19</sup> Helmut Schindler, "Mensajes y Suposiciones Sobre Mapurey". *XVII Congreso Internacional de Historia de las Religiones*. México. 1995, 2. Schindler encuentra el concepto de Mapurey en la región de Sahuelhue, al pie de la cordillera de los Andes.

fenómenos del tiempo.<sup>20</sup> Dice una machi de Huichahue que Mapurey es el que quiere reinar en la tierra y quitarle el poder a Ngünechen, pero tiene menos fuerza que éste. Mapurey es calificado como ülmen, lo que significa noble o rico.<sup>21</sup> Hoy en día ülmen es traducido como millonario. Mapurey también es considerado “señor de las tinieblas”, “dueño de la noche” y Satanás por influencia cristiana y a veces también se le denomina wekufe, un ente con una cualidad extraña, fantástica o maléfica. Mapurey tiene un rango inferior al Dios celestial o Ngünechen, pero ambos son necesarios para lograr el equilibrio<sup>22</sup> en lo que ha sido llamado la “oposición complementaria”, la “oposición dual”, o el dualismo dinámico” entre dimensiones benéficas y maléficas por estudiosos de la zona andina.<sup>23</sup>

El concepto de Ngünechen se opone al de Ngünenchen o Mapurey de acorde a la mentalidad dualista mapuche, donde el bien y el mal coexisten lado a lado y la existencia de uno no se entiende sino en el contexto del otro.<sup>24</sup> No existe para el mapuche un concepto absoluto del bien y del mal. Los hechos son juzgados de una forma individual por sus consecuencias inmediatas en la vida actual. Las cosas que traen consecuencias funestas son consideradas malas y las que están a favor del individuo o la comunidad, buenas.<sup>25</sup> Todas las

<sup>20</sup> Helmut Schindler, Ob. cit., 11.

<sup>21</sup> Félix de Augusta. *Diccionario Araucano-Español*. Santiago de Chile. Imprenta Universitaria, 1916

<sup>22</sup> Helmut Schindler recoge el caso de oraciones tanto al Wenurey o Dios del cielo como al Mapurey. Plantea que el mapurey es muy poderoso y que de él se pueden obtener riquezas por el precio de una vida más corta. Recoge el relato de un hijo de cacique que dice “Mapurey es jodido y hay que rogarle para que la gente viva tranquila y no haya ninguna discordia entre hermanos”.

<sup>23</sup> Bilie Jean Isbell. *To Defend Ourselves: Ecology and Ritual in an Andean Village*. Austin, University of Texas Press, 1978. Irene Silverblatt. *Moon, Sun and Witches*. Princeton, Princeton University Press, 1987. Tom Zuidema. “The Moieties of Cuzco”. In David Maybury Lewis and Uri Almagor. *The Attraction of Opposites*. Ann Arbor, University of Michigan Press.

<sup>24</sup> “No creen que el mal o el sufrimiento venga por voluntad del creador bueno, tampoco acuden a él en busca de alivio, sino que se dirigen a los que consideran causa de sus pesares y en quien suponen la facultad de quitarles cualquier bien que reciben. Tributan su agradecimiento al ente bueno y le dan primicias, bebidas y sangre de animales. En caso de desgracias, enfermedad, muerte, tratan de aplacar el enojo del ente malo, o precursor, con diversas prácticas supersticiosas para luchar contra el enemigo del hombre. Por eso, aún en pelea más sagrada, defendiendo su patria, libertad e independencia no invocan al ente bueno, sino a la muerte y venganza que personifican.” Ignacio Domeyko, *Araucanía y Sus Habitantes. Recuerdo de un Viaje Hecho en Las Provincias Meridionales de Chile en los Meses de Enero y Febrero de 1845*. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires, 1971, 59.

<sup>25</sup> “Para el mapuche era moral todo lo que traía la benevolencia de su Pillan y era inmoral lo que le desagradaba. El bien y el mal en cuanto a las otras personas, era esencialmente material. Así, podía ofender impunemente a débiles porque no tenían sus represalias, pero era malo si trata sobre sí y sus parientes la venganza de otro más poderoso. El mismo hecho podía considerarse bueno o malo según las consecuencias que acarrea.” Ricardo Latcham. *La Organización Social y Las Creencias de los Antiguos Araucanos*, 1924, 370-371.

cosas tienen algo de bueno y algo de malo y el propósito final es encontrar el equilibrio. El mismo Ngünechen es concebido como Epu Agne o ser con dos caras. Puede ayudar al hombre, sus sembrados y animales si se apela a su "cara blanca o azul", o mandar castigos a los mapuches que no cumplen con el Admapu<sup>26</sup> cuando está con "cara negra".

#### EL ORIGEN DEL CONCEPTO DE NGÜNECHEN

Hoy en día, Ngünechen es una deidad sincrética que engloba elementos nativos, animistas y dualistas, por un lado, y elementos cristianos, monoteístas y unilaterales, por otro. Este concepto adquiere un sentido étnico debido a su vinculación con el creador inicial. Sin embargo, para algunos mapuches Ngünechen es lo mismo que el Dios cristiano, mientras para otros es una conjugación de los diversos espíritus mapuches<sup>27</sup> o una representación actualizada del Dios creador que aparece en el mito de origen.<sup>28</sup>

Para explicar el origen del concepto de ser supremo en la sociedad mapuche emplearemos las teorías de Schmidt, Tylor y Eliade sobre el origen y desarrollo del concepto de deidad en sociedades no occidentales. Schmidt<sup>29</sup> plantea la existencia de un Dios creador inicial en todas las sociedades indígenas que posteriormente "degenera" a una fase animista. Tylor<sup>30</sup> dice que las creencias religiosas tienen su origen en el animismo y que a partir de ahí se produciría un proceso de evolución hacia el monoteísmo. Eliade<sup>31</sup> afirma que siempre existe la idea de un creador inicial en las sociedades indígenas que posteriormente daría paso a una fase animista, pero que reaparecería en tiempos de catástrofe cósmica<sup>32</sup>.

Usando esta base teórica, creamos tres hipótesis para explicar el origen y las características del concepto de Ngünechen entre los mapuches. (1) La hipó-

<sup>26</sup> Admapu es la forma propia que tiene cada lugar o sector de concebir, desarrollar y promover su organización. Armando Marileo "Mundo Mapuche", en *Medicinas y Culturas en la Araucanía*, Editorial Sudamericana, 104. Admapu también es concebido como la forma tradicional de hacer o pensar las cosas.

<sup>27</sup> Manuel Lincomil. Entrevista en Nutram V, N° 3, 1989, 17.

<sup>28</sup> Armando Marileo. *La Divinidad Mapuche*. El Diario Austral, domingo 12 de junio, 1994.

<sup>29</sup> Wilhelm Schmidt. *Ethnología sul Americana: Círculos Culturales e Estratos Culturales na America do Sul*. Biblioteca Pedagógica Brasileira, Series 5, Vol. 218. São Paulo. Companhia Editora Nacional, 1942.

<sup>30</sup> Tylor, E.B. *Primitive Culture*. London, Murray, 1913 (1871).

<sup>31</sup> Mircea Eliade, *Mitos, Sueños y Misterios*, 1961, 164-66.

<sup>32</sup> Ver Ana Mariella Bacigalupo *The Origin and Characteristics of Ngünechen and Its Role in Two Mapuche Rituals: The Machitun and the Nguillatun*. MA Thesis in Anthropology. University of California, Los Angeles. 1989, 14-18.

tesis de la existencia de un concepto de ser supremo inicial (Schmidt), que para los mapuches sería Newen Futa o gran espíritu, Elchen (creador del hombre) y Elmapun (creador de la tierra), que aparece en el mito de origen y que luego toman la forma de Tren-Tren y Ngünechen en el mito de Tren-Tren y Kai-Kai. Este ser creador pasaría a segundo plano frente a una fase de culto animista (a los pullüames y los Ngen) para resurgir en un momento de catástrofe cósmica (Eliade) que podría ser la desestructuración de la sociedad mapuche, producto del contacto con el español. (2) La hipótesis sobre el origen autóctono de Ngünechen a partir de la evolución de espíritus animistas mapuches hacia un concepto de deidad (Tylor). Los espíritus de antepasados y fenómenos de la naturaleza (pullüames, Ngen) evolucionan hacia los conceptos de Wenupullüam (pullüam del cielo), deidades regionales y finalmente Ngünechen y Ngünemapun. (3) La hipótesis sobre la influencia cristiana en el surgimiento de Ngünechen donde los atributos de ser supremo y omnipotencia serían proyecciones que hicieron los misioneros sobre conceptos mapuches para facilitar el proceso de cristianización.

Los datos etnohistóricos y literarios apuntan a la existencia de un Dios supremo inicial presente en el mito de origen y en el mito mapuche de Kai-Kai y Tren-Tren (mito del diluvio) por un lado y por otro, un proceso de generalización de conceptos más bien animistas hacia el concepto de deidad donde la influencia del cristianismo juega un rol importante. Nuestras conclusiones sobre el concepto de Ngünechen toman elementos de las tres hipótesis.

1. *El Concepto de Ser Supremo y Ngünechen en el Mito de Origen y el Mito de Tren-Tren y Kai-Kai*

La relación entre los distintos conceptos sobrenaturales mencionados y la creación del concepto de Ngünechen se hace evidente en el mito de creación mapuche recogida por Sperata de Sauniere, Koessler y Marileo, donde se explica el origen del hombre y el mundo que lo entorna, así como los acontecimientos a consecuencia de los cuales el hombre ha llegado a ser un ser mortal, sexuado y culturalmente organizado en sociedad. Hoy en día el mito de creación mismo es poco conocido, prevaleciendo el mito de la segunda creación del hombre y su organización en sociedad (Tren-Tren y Kai-Kai).

Marileo establece una clara relación entre las distintas fases del mito de creación y el mito de Tren-Tren y Kai-Kai (destrucción y recreación del mundo) y la creación de distintas divinidades. Habla de un primer momento donde el gran espíritu poderoso llamado Futa Newen o gran fuerza, existía sólo en el Wenu Mapu o tierra de arriba (tierra en el cielo o tierra originaria).<sup>33</sup> Este espí-

<sup>33</sup> Armando Marileo. *La Divinidad Mapuche*. Diario Austral. 12 de junio de 1994.



ritu se muestra como una fuerza única, omnipotente y bidimensional, ya que crea al hombre y al mundo y castiga al hombre con el diluvio sobreviviendo sólo los cuatro mapuches necesarios para la segunda génesis (hombre viejo, mujer vieja y sus hombre joven y mujer joven). En Futa Newen estaría conjugado tanto el bien como el mal. Junto a este gran espíritu vivían otros espíritus pequeños que lo obedecían y que eran sus ülmenes.

Algunos de los espíritus pequeños se rebelaron contra Futa Newen quien se enojó, pateando y lanzando fuego por los ojos. Mandó a sus ülmenes leales (pullüames del cielo o wenupullüames) que amontonaran a los espíritus rebeldes y les escupieran encima, convirtiéndolos en roca. Los espíritus que quedaron adentro del montón rabiaban y sus cuerpos se convirtieron en fuego haciendo que las montañas (volcanes) reventaran. Los espíritus menos malos salieron y se convirtieron en estrellas y los que se quedaron dentro del volcán son los llamados pullüames<sup>34</sup>. Las estrellas lloraban y las lágrimas de las estrellas arrastraban las rocas y las cenizas y se crearon las tierras y se aposaron las aguas formando los ríos, mares y lagunas, dando lugar al Nag Mapu o mundo natural de los mapuches<sup>35</sup> (esta podría ser una alusión a la creación de los Ngen, los dueños y guardianes de elementos específicos de la naturaleza). A partir de este momento Futa Newen pasaría a ser Elmapun, dejador o hacedor de la tierra y la naturaleza.

Luego el gran espíritu decidió hacer la humanidad. Buscó a la estrella del amanecer Wanglen, y de ella hizo la mujer. Al caminar la mujer, creció el pasto, se crearon los árboles y las plantas, y brotaron los frutos. De la mujer nace la vida. El hijo de la luna y el sol fue hecho carne y también bajó a la tierra y se acompañaron con la mujer.<sup>36</sup> A partir de ese momento Futa Newen pasa a ser Elchen, dejador y hacedor de la gente o el/la que deja puesta a la gente,<sup>37</sup> estableciendo la primera relación entre lo sobrenatural y humano y ejecutando las acciones que definirán la conducta e historia humana y cósmica a futuro.<sup>38</sup>

---

<sup>34</sup> Sperata de Sauniere, *Cuentos Populares Araucanos y Chilenos. Recogidos de la Tradición Oral*. Biblioteca Popular Nascimento, Santiago, 1975.

<sup>35</sup> Para mayor detalle ver Martín Alonqueo, *Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche*. Ediciones Nueva Universidad, Santiago; María Ester Grebe, "El Concepto de Ngen en la Cultura Mapuche", en *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* N° 5, 1992.

<sup>36</sup> Bertha Koessler, *Cuentan los Araucanos*, Buenos Aires, Colección Austral, 1954, 13-23 y 32-34.

<sup>37</sup> Adalberto Salas, *El Mapuche o Araucano*, 247.

<sup>38</sup> Ver Hugo Carrasco, "La lógica del Mito Mapuche" en *Estudios Filológicos* N° 25, 1990, 104.

El espíritu que mandaba, Futa Newen, entonces abría un portillo redondo en los aires y por allí miraba lo que hacían sus criaturas. Por ese portillo brillaba y de él venía un calor tremendo (manifestándose como el sol asociado a lo masculino). La madre del hijo abría también un portillo y miraba cuando no miraba su marido, y de su cara salía una luz blanca muy suave (manifestándose como la luna asociado a lo femenino).<sup>39</sup> Aquí Futa Newen, creador de la tierra y creador o hacedor del hombre, pasa a ser sostenedor y protector por voluntad propia de la familia mapuche y de la tierra. Ahora es conocido como Ngünechen, sostenedor, protector del mapuche y su familia y como Ngünemapun, sostenedor y protector de la tierra y la naturaleza.<sup>40</sup>

Finalmente Futa Newen se hace visible como Tren-Tren Filú, la culebra benéfica, Tren-Tren Winkul, la montaña, y Tren-Tren Mapu, la tierra, en su conflicto contra Kai-Kai Filú, la culebra maléfica que vivía en las profundidades y que representa las aguas que suben. Tren-Tren Filú protege a la humanidad y la tierra mapuche contra el mal y las aguas heladas.<sup>41</sup> Aquí Ngünechen y Ngünemapun realmente cumplen su función al proteger y salvar al mapuche del exterminio. Sin embargo, en esta nueva faceta se reproduce como humano en los cuatro integrantes de la familia mapuche sobreviviente: como Kushe, anciana, Fucha, anciano, Ulcha, joven mujer y Weche, joven hombre.<sup>42</sup> Los dos jóvenes fueron el principio de los mapuches de hoy y los ancianos alimentaban en conocimientos y sabiduría a los jóvenes.

<sup>39</sup> Sperata de Sauniere. Ob. cit., 214-215.

<sup>40</sup> Armando Marileo. *La Divinidad Mapuche*. Diario Austral, 12 de junio de 1994.

<sup>41</sup> Ver Pedro Mege, "La Imagen de las Fuerzas: Ensayo Sobre un Mito Mapuche". *Boletín del Museo Chileno de Arte Pre-Colombino* N° 5, 1991, 9-22. Santiago; Hugo Carrasco, "Tren-Tren y Kai-Kai: Segundo Nacimiento en la Cultura Mapuche". En *Estudios Filológicos* N° 21, 1986. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral; Hugo Carrasco, "La Matriz de los Mitos de Transformación en la Cultura Mapuche" *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* N° 4, 123-131. Universidad de la Frontera, Temuco; Martín Gusinde "Otro Mito del Diluvio que Cuentan los Araucanos". *Publicaciones del Museo de Emología y Antropología de Chile*. Tomo II, 183-200; Aureliano Oyarzún, "Kay-Kay y Ten-Ten, o sea, la tradición del diluvio universal entre los araucanos". *Publicaciones del Museo de Emología y Antropología de Chile*. Tomo II 199-127.

<sup>42</sup> El padre Augusta define y caracteriza a "Ngenechen" (realmente Ngünechen) de la siguiente manera: "Es un ser creador de todo, que domina la tierra como un rey o pastor. Da vida y fecundidad a los hombres, animales o plantas. Dispone de las fuerzas de la naturaleza para dicha y perdición de los hombres. Reside en paz en una casa pura de oro en las alturas celestes. Lo llaman padre porque creen que han sido engendrados por él, lo suponen parecido al hombre, pero de una naturaleza más útil, tal vez espiritual, y tienen de su naturaleza idea tan confusa que no saben, si es hombre o mujer, más bien le creen de ambos sexos, por lo cual le dicen Rey Padre, Reina Anciana o Mache a la vez. Dicen "Tú nos has engendrado", tratándolo de ser masculino y "Tú nos has parido", tratándolo de mujer. Félix de Augusta. *Lecturas Araucanas*. 1934, 208.

Hoy en día las denominaciones Elmapun, Elchen, Ngünechen, Ngünemapun, y los aspectos Kushe, Fucha, Ulcha y Weche de cada deidad o cosa son pronunciadas en las ceremonias religiosas para llamar el bien<sup>43</sup>. A veces estas deidades son propiciadas simultáneamente pero en forma individual o son consideradas nombres distintos para una misma deidad y sus cualidades se funden. El ser supremo es considerado único: el dador de vida, creador del hombre y la tierra, de los distintos poderes y formas de vida en la tierra y en el cielo, dador de sabiduría, consejos y beneficios, cuidador, protector e iluminador del hombre, el que guía, manda y se encarga de que se cumplan los mandatos, el que es viejo, joven, femenino y masculino a la vez. Este concepto contemporáneo de Ngünechen encierra diversas simbologías: simbolismo genético (como creador), simbolismo ouránico (asociado a aspectos celestes como el cielo, el sol, la luna y las estrellas), simbolismo telúrico (asociado a las fuerzas que existen en los seres naturales o Ngen), simbolismo social (por su relación con espíritus de antepasados y la deificación de entes regionales) y el simbolismo sexual (joven mujer, joven hombre, vieja mujer y viejo hombre que conforman una familia).<sup>44</sup>

Schmidt,<sup>45</sup> sacerdote católico e historiador de la primera mitad del siglo XX, planteó la idea del origen de la religión como preanimista. En la visión de Schmidt los grupos de cazadores y recolectores en regiones marginales tienen el concepto de un Dios creador como ser supremo y guardián de la moralidad. Por efecto de su visión monoteísta de tradición judaica, Schmidt no concibe al ser creador como deidades propias de cada cultura, sino más bien como una entidad universal. En su concepción, esta deidad creadora daría salvación a través del sacrificio de Cristo y sería oscurecida posteriormente por concepciones mágicas y animistas<sup>46</sup> en un proceso gradual de degeneración.

Los conceptos de Futa Newen (gran fuerza o gran espíritu), Elchen (creador del hombre) y Elmapun (creador de la tierra) podrían coincidir con el concepto de gran creador propuesto por Schmidt. Sin embargo, estos conceptos no tienen la acepción de moralidad, santidad e inmutabilidad del Dios cristiano. Los conceptos de Ngenechen (dueño del hombre, encomendero) y Ngünechen (sostenedor del hombre por voluntad propia) aparecen en los relatos mapuches después de la conquista española, como deidad sincrética con

<sup>43</sup> Armando Marileo. *La Divinidad Mapuche*. Diario Austral. 12 de junio de 1994.

<sup>44</sup> Ricardo Salas. "El Simbolismo del Ngünechen Mapuche. ¿Hacia una Simbólica Mapuche de Dios?", en *Revista Católica* N° 1102, 1994.

<sup>45</sup> Wilhelm Schmidt. *Ethnología sul Americana: Circulos Culturaes e Estratos Culturaes na America do Sul*. Biblioteca Pedagógica Brasileira, Series 5, Vol. 218. São Paulo. Companhia Editora Nacional, 1942.

<sup>46</sup> Voget, Fred. *A History of Ethnology*, 1975, 353.

atributos humanos y no coincide con la idea de Schmidt sobre el creador inicial. Sin embargo, es sólo cuando Ngünechen se identifica con el Elchen y Elmapun los creadores del hombre y la tierra en el mito de origen, Tren-Tren (tierra, monte, serpiente benéfica) en el mito del diluvio, o el Dios Cristiano que se vuelve omnipotente y omnisciente.

El origen y desarrollo del concepto de Ngünechen tiene más en común con la teoría desarrollada por Eliade<sup>47</sup>, que plantea que todas las culturas indígenas tuvieron una deidad original, omnisciente, creador del mundo y del hombre que evolucionaría a una etapa animista donde el primero no gozaría de actualidad religiosa, pero que resurgiría en tiempos de catástrofe cósmica. En el caso mapuche Futa Newen, Elchen y Elmapun siguen existiendo, pero pasan a segundo plano una vez cumplido su rol creador, mientras que la reciprocidad y el culto activo se realizan a pullüames específicos y a los distintos Ngen o guardianes de la naturaleza. Estos pullüames se manifiestan en forma múltiple como fuerzas en la naturaleza (truenos, volcanes, piedras, rayos), almas de antepasados (caciques, guerreros y *machis* antiguas). La "catástrofe cósmica" descrita por Eliade comenzaría en el siglo XVIII, con el asentamiento del español en la Araucanía, que produjo la desestructuración de la sociedad, cultura y etnia mapuche. Reaparece el concepto de ser supremo creador mapuche ahora bajo la denominación de Ngünechen durante esta situación crítica. Ngünechen mantiene elementos tradicionales o adopta elementos nuevos ahora con un sentido étnico, considerados parte de la idiosincrasia mapuche.<sup>48</sup>

## 2. *El Surgimiento de Ngünechen, Producto de la Evolución del Concepto de Pullüam*

Los cronistas de los siglos XVI y XVII dan testimonio de un culto animista orientado más bien hacia los antepasados que a un ser creador. Oña (1596), Luis de Valdivia (1606) y Núñez de Pineda y Bascuñán (1673) definen a pullüam como demonio o diablo. Rosales (1646) dice que son las almas de antepasados, guerreros, caciques muertos en combate a quienes se les rendía culto para que ayudaran en la guerra y que, si se quemaba el cuerpo de los guerreros muertos, sus almas subían con mayor facilidad para convertirse en pullüames<sup>49</sup> y podían guerrear con los pullüames españoles en las nubes como

<sup>47</sup> Mircea Eliade, *Mitos, Sueños y Misterios*, 1961, 164-66.

<sup>48</sup> Ana Mariella Bacigalupo, *Definición, Evolución e Interrelaciones de Tres Conceptos Mapuches: Pillan, Ngünechen y Wekufe*, Tesis de Licenciatura, 1988, 249.

<sup>49</sup> Diego de Rosales, *Historia General del Reino de Chile*. Valparaíso. Imprenta El Mercurio, 1877-1878 (1674), 85, 162, 163. Núñez de Pineda y Bascuñán, *Cautiverio Feliz y Razón de las Guerras Dilatadas de Chile*. Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional, tomo 3. Imprenta El Ferrocarril, Santiago, 1863 (1673), 162, 163.

truenos, rayos y relámpagos.<sup>50</sup> Housse plantea que püllam es un nombre genérico para designar al conjunto de estas almas, y para Latcham el pullüam era el antepasado fundador y protector de la colectividad.<sup>51</sup>

En el siglo XVI, Vivar (1558), Ercilla (1569), Mariño de Lovera (1596) y Oña (1596) vinculan al pullüam con los antepasados, Epunamún (literalmente dos pies, el Dios de la guerra, la violencia y el trueno), la guerra y las armas de fuego.<sup>52</sup> Luego, en el siglo siguiente, Nájera (1614), Rosales (1646) y Núñez de Pineda y Bascuñán (1673) relacionan a pullüam con los sacrificios animales y humanos y con la guerra.<sup>53</sup> La guerra es concebida mágicamente y el valor de los mapuches en la guerra tiene un fundamento religioso.<sup>54</sup>

Ya en el siglo XVII el pullüam aparece con mayor poder, injiriendo sobre el bienestar o malestar del hombre y teniendo influencia sobre los fenómenos naturales.<sup>55</sup> Ovalle (1646) recoge el concepto de Guenupullüam dominando sobre pullüames. "Crean en Guenupillan (Wenupullüam o pullüam del cielo) que es su Dios, y que éste tiene muchos guecubus (wekufús?<sup>56</sup>), que son sus ülmenes, sus grandes o caciques, a quien manda, y también a los volcanes".<sup>57</sup> Núñez de Pineda y Bascuñán (1673) también menciona que un pullüam domi-

<sup>50</sup> Diego de Rosales. Ob. cit. 163. Felipe Gómez de Vidaurre. *Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile, tomo XIV, Santiago, 1889 (1789).

<sup>51</sup> Ricardo Latcham. *La Organización*, 435.

<sup>52</sup> Alonso de Ercilla y Zúñiga. *La Araucana*. Editorial Nascimento 1961 (1569), 34.

Pedro de Oña. *Arauco Domado*. Colección de Incunables Americanos. Siglo XVI, vol. XI. Imprenta Universitaria, Santiago, 1917 (1596). Pedro de Mariño y Lovera. *Crónica del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile Vol. 4. Imprenta el Ferrocarril, 1865 (1595). Gerónimo de Vivar. *Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de lo que Yo Vi por mis Ojos y por mis piés Anduve, y con la Voluntad Seguí en la Conquista de los Reinos de Chile en 1539-1558*. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. 1966 (1558), 168, 140.

<sup>53</sup> Diego de Rosales. Ob. cit., 43.

<sup>54</sup> Horacio Zapater, "Visión Araucana de la Conquista". *Revista Chilena de Antropología* N° 1, "Los Incas y la Conquista de Chile", 1978, 170.

<sup>55</sup> "Pillán está en el cielo, truena en el cielo, ayuda a pelear a los conas, por su mandato nacen o no nacen los sembrados, hace llover, quita enfermedades y da salud a los hombres", Luis de Valdivia. *Nueve Sermones en la Lengua de Chile*. Imprenta el Seminario, Santiago 1621 (1606), 45.

<sup>56</sup> Wekufü significa el obrador por fuera. Dice Moesbach que el wekufü se mete por las casas buscado por los brujos, causando desgracias en el corazón de los hombres y azuzando sus malos instintos en forma de flechas, palos, pelos, lagartijas y sapos que se introducen en el cuerpo del enfermo. Wilhelm de Moesbach. *La Voz de Arauco*. Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, Temuco, 1959, 14-15. Schindler encuentra que wekufü es más bien una cualidad, una propiedad, un poder, una capacidad o una virtud y que se traduce como lo prodigioso, lo tremendo o lo demoníaco (Schindler, Ob. cit., 43, 45). Hoy en día wekufü se refiere comúnmente a un concepto genérico del mal.

<sup>57</sup> Alonso de Ovalle. *Historia Relación del Reyno de Chile*. Santiago de Chile. 1969 (1646).

naba sobre los otros. Sin embargo, sigue subsistiendo el culto animista y no hay evidencia de un culto a un ser supremo. Luis de Valdivia (1606) relaciona el concepto de pullüam con el culto a los distintos Ngen de la naturaleza<sup>58</sup> y Rosales plantea que los mapuches no tienen la idea de un Dios verdadero como lo entienden los cristianos.

En el siglo XVIII el concepto de pullüam es entendido por Molina como numen, ser supremo autor de todas las cosas, alma en estado de separación del cuerpo<sup>59</sup> y causa primera de fenómenos naturales que son extraordinarios e impresionantes como relámpagos, rayos, terremotos e inundaciones por Febres.<sup>60</sup> También se identifica a Guenupillan (Wenupullüam) como ser supremo distinto a los pullüames identificados con la guerra, la tempestad<sup>61</sup> y los fenómenos ígneos como volcanes, truenos y relámpagos.<sup>62</sup> Se dice que pullüam reside o controla a los volcanes, los relámpagos y los truenos, pero que no es el fenómeno en sí.

El concepto de pullüam es dual. Tiene una cara positiva y otra negativa y puede hacer tanto el bien como el mal.<sup>63</sup> Sin embargo, por obra de los cronistas de los siglos XVI a XVIII se produce una gradual polarización del bien y del mal y se crean dos tipos distintos de pullüam. Se le atribuyen cualidades cada vez más positivas al concepto de Guenupillan (Wenu pullüam) o pullüam del cielo recogido por Ovalle, asimilándolo al concepto de Elchen, Elmapun, Ngünechen y el Dios cristiano; mientras que el pullüam del volcán es considerado cada vez más maligno por los cronistas y asimilado al diablo cristiano, el weküfü maligno, y wesa Ngünechen (Ngünechen malo o Ngünechen).<sup>64</sup>

<sup>58</sup> "No pensais ni digais, que hay un Dios en el cielo y otro en la tierra y la mar: que hay un Dios del maíz y otro del trigo, que uno truene y el otro haga llover y otro quite las enfermedades y da salud a los hombres. No hay un Dios de los españoles y otro de los indios. Vuestros viejos no sabían nada"... "Pues el sol, la luna, las estrellas, el lucero, el rayo son Dios..." "Has nombrado para reverenciar al pillan al sol, los ríos, los cerros, pidiéndoles vida?..." "¿Te has sacado sangre de tu cuerpo en las borracheras nombrando al pillan?" Luis de Valdivia. *Nueve Sermones en la Lengua de Chile*. Segunda Edición. Imprenta el Seminario, Santiago, 1621 (1606), 32.

<sup>59</sup> Juan Ignacio Molina. *Compendio de Historia Civil del Reino de Chile*. Publicado en italiano en 1787. (Imprenta de la Sancha 1788-95). Santiago, 1901. Colección de Historiadores de Chile, vol. 24.

<sup>60</sup> Andrés Febres. *Arte de la Lengua General del Reino de Chile*. Lima, 1765.

<sup>61</sup> Felipe Gómez de Vidaurre. *Historia Geográfica, Natural y Civil del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile vols. 14 y 15, Imprenta Ercilla, Santiago, 1889 (1789).

<sup>62</sup> Bernardino de Havestadt. *Chilidugu, Sive Tractatus Linguae Chilensis*. Segunda Edición, Leipzig, Teubner, 1883 (1777), 745.

<sup>63</sup> Ignacio de Molina, Ob. cit., 85.

<sup>64</sup> Para mayor información ver Ana Mariella Bacigalupo: *Definición, Evolución e Interrelaciones de Tres Conceptos Mapuches: Pillan, Nguenechen y Wekufe*. Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1988, 96-105. Este proceso también es notado por Tomás Guevara en *Sicología Del Pueblo Araucano*, 218, y Horacio Zapater en "Supervivencia de las Creencias Mágicas Entre los Araucanos", *VI Congreso de Arqueología Chilena*. Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueológicas. Sociedad Chilena de Arqueología. 1971.

Debido a que la sociedad mapuche fue patrilineal desde sus principios y la veneración ancestral (a pullüames) sólo se practicaba a favor de los varones mayores, podríamos afirmar que todos los pullüames eran masculinos.<sup>65</sup> Estos pullüames eran a la vez genios tutelares, guías espirituales y protectores de la colectividad,<sup>66</sup> y existía una especie de jerarquía de pullüames donde los más importantes pasan a ser deidades regionales mediante un proceso donde un espíritu ancestral reemplazaba al de un ancestro más lejano y las cualidades de los dos se fundían.<sup>67</sup> Huillifucha, Huillikushe, Lafkenfucha y Lafkenkushe<sup>68</sup> son ejemplos de estas deidades regionales. Así tendríamos, a la vez, un concepto único y múltiple de pullüam, pero a diferencia de los pullüames guerreos, los pullüames-deidades tenían una clara connotación étnica y revitalista.<sup>69</sup>

Los ancestros míticos del linaje, que evolucionan convirtiéndose en deidades regionales, se asimilan al concepto de Guenupillan (Wenu pullüam) recogido por Ovalle (como jefe de ülmenes y caciques<sup>70</sup>). Este ser superior dominaría a los seres "malévolos" situados en el plano terrestre y en los volcanes y sería creador omnipotente, superior e infinito.<sup>71</sup> Se habla de un gran pullüam que sujeta a los demás pullüames y que es su principio y sobre todo.<sup>72</sup>

El concepto de Ngen (autor, dueño o dominador de un elemento específico de la naturaleza) es el que da paso al surgimiento del concepto de Ngenechen (dueño del hombre) y Ngenmapun (dueño de la tierra) en un sentido específico, pragmático y material. Estos términos se remontan al último tercio del siglo XVIII.<sup>73</sup> Havestadt lo recoge con el significado de patrón-hombre, equivalente al dueño del hombre similar al concepto de Genche recogido por Luis de Valdivia, que no es equivalente al concepto de Ngünechen (sostenedor del hombre por voluntad propia). Lenz recoge el término Ngenmapun ligado a un

<sup>65</sup> Ana Mariella Bacigalupo. *Definición, Evolución e Interrelaciones de Tres Conceptos Mapuches: Pillan, Ngünechen y Wekufe*. Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1988, 76.

<sup>66</sup> Campos Menchaca. *Nahuelbuta*. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires. 1972, 548.

<sup>67</sup> Louis Faron. *The Mapuche Indians of Chile*. State University of New York. New York, 1968, 66 y Louis Faron *Hawks of the Sun. Mapuche Morality and it's Ritual Attributes*. Pittsburgh. University of Pittsburgh Press, 1964, 37.

<sup>68</sup> Mencionados por Rolf Foester en *Martin Painemal*, 109.

<sup>69</sup> "Pillan espera, ahora los blancos tienen el poder, pero después pillan lo tendrá, y tocará tambores de piel blanca", Bertha Koessler. *Tradiciones Araucanas*. Instituto de Filología, Universidad Nacional de la Plata, Argentina, 1962, 10.

<sup>70</sup> Alonso de Ovalle. Ob. cit., 197.

<sup>71</sup> Felipe Gómez de Vidaurre. Ob. cit., 317.

<sup>72</sup> Francisco Núñez de Pineda y Bascañán. Ob. cit., 156.

<sup>73</sup> Johan Cooper. *The Araucanians. Handbook of South American Indians*. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology N° 243, Washington, 1946.

felino o pangi (posiblemente el tótem o emblema de un linaje específico) que domina una región determinada.<sup>74</sup> Sin embargo, en 1890 encontramos en el registro de los padres capuchinos que “la idea poco clara del Dios” está vinculada tanto al concepto de pullüam (supuestamente Wenu pullüam) como al concepto de Ngenmapun (dominador de la tierra) pero ya en un sentido sobrenatural más parecido al de Ngünechen.<sup>75</sup>

El concepto de Ngünechen como dominador y sostenedor del hombre y del mundo por voluntad propia también surge de la suma de los atributos de los distintos Ngen de la naturaleza, abarcando las cualidades y dominios de Ngenmapun, Ngenechen, Ngenko, Ngenmahuida, etc., en uno. Esta conjunción de elementos en una deidad, pero que a la vez son identificables individualmente, queda clara en la expresión de Alonqueo: “Porque existe Dios, existimos y vivimos, por la voluntad de Dios existe la naturaleza, el firmamento, el aire, el fuego, el agua, los volcanes, montañas o alturas, cerros, animales, aves, peces, semillas... el género lingüístico del mapuche usa un vocabulario que sirve de cadena de unión para expresar las mismas ideas que el español con expresiones más condensadas: Ngenwenu o Ngünewenu (dueño del firmamento y que creó su morada), Ngenmapu o Ngünewenu (dueño de la tierra que colocó al mapuche en la tierra para vivir y trabajar)”.<sup>76</sup>

En este contexto, el uso del término Ngenmapun podría ser más bien una referencia a Ngünewenu (el que sostiene la tierra por voluntad propia). Se dice que los nombres Ngenenchen (Ngünechen?) o Ngenmapun (Ngünewenu?) son usados indistintamente o unidos en los nguillatunes. Octaviano de Nizza define a Ngünechen como “El gran Dios de todo el mundo, el cual se halla en el sol. Desde ahí ve las cosas, lo gobierna todo y da la vida o la muerte. No le dan culto alguno, le guardan sólo mucho respeto gloriándose de conocerlo”.<sup>77</sup> El concepto de ser supremo mapuche también es evidente en los escritos de Adeoato de Bologna, Domeyko y Smith.<sup>78</sup>

<sup>74</sup> Ricardo Lenz. *Estudios Araucanos*. Santiago, Imprenta Cervantes, 1895-1897, 107.

<sup>75</sup> Mémoire Inédite del F.F.M.M. Cappucini nel Chili. *L'Araucanie*. Vaticana Roma, 1890, 11.

<sup>76</sup> Alonqueo. *Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche*, 217.

<sup>77</sup> Gramática Araucana del padre Octaviano de Nizza, en Augusta. *Lecturas Araucanas*. Editorial San Francisco, Padres de Las Casas, 1934.

<sup>78</sup> Ignacio Domeyko. *Araucanía y Sus Habitantes. Recuerdo de Un Viaje Hecho en Las Provincias Meridionales de Chile en los Meses de Enero y Febrero de 1845*. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires 1971 (1845).

Edmond R. Smith. *The Araucanians or Notes of a Tour Among the Indian Tribes of Southern Chili*. New York. Harper and Brothers. 1855.



Ngünechen desplaza a pullüam en los cultos y Guenüpillan (Wenu pullüam) se transforma en Ngünechen, una deidad sincrética pero con una clara identidad mapuche. El mismo Alonqueo dice que los vocablos pullüam y Ngünechen son propiamente mapuches y como tal no son traducibles en términos cristianos.<sup>79</sup> Los mapuches dicen que hay un Dios, pero niegan que es un ser moral y que su esencia es la santidad.<sup>80</sup> Por esto los rezos a Ngünechen se dirigen más bien a aspectos materiales: buenas cosechas, buen tiempo, bienestar, fertilidad y larga vida y nunca a la idea de perdón, gracia y recompensa sobrenatural en la otra vida. La suerte de los muertos no está determinada por la bondad o malicia del muerto sino más bien a su *status* social en esta vida. Ngünechen puede entenderse como una prolongación tanto del concepto de pullüam concebido como espíritus de antepasados, fuerzas de la naturaleza y Ngen, o algo sagrado y fantástico.

Ngünechen mantiene muchas de las cualidades de los pullüames antiguos y es una deidad cuatripartita que es joven, viejo, mujer y hombre. Puede manifestarse como un ser supremo que engloba todas las cualidades del ser humano o simplemente a través de algún elemento de la naturaleza o un espíritu. Aunque existe una evolución hacia una deidad única, cada una de sus partes puede a su vez manifestarse independientemente. Por ejemplo Ngünechen puede ser Ulcha Domo Ngünechen (joven mujer Ngünechen), Cuyen Kushe (Luna llena o luna de mujer vieja), Futa Antü (Padre sol), Weche Huentru Wanglen (joven hombre estrella), etc.

La tesis de Tylor<sup>81</sup> que supone el origen animista de las creencias religiosas y una evolución gradual hacia el monoteísmo plantea un proceso de evolución de ciertos espíritus ancestrales y animistas con cualidades sobrenaturales (los pullüames y los Ngen) que se van generalizando y asimilándose a los conceptos de Guenupullüam, Nguenmapun y finalmente Ngünechen. Este proceso de generalización de creencias y la creación de deidades regionales refuerzan la identidad mapuche y ayudan a la resistencia contra el español. El concepto de pullüam evolucionaría entonces hacia la unicidad del antepasado mítico de la etnia mapuche convirtiéndose paulatinamente en deidad para concluir insertándose dentro de Ngünechen, un concepto híbrido (español-mapuche) y sincrético. Sin embargo, esta teoría por sí sola, no explicaría la existencia del concepto de Futa Newen, Elchen y Elmapun (creadores) en el

---

<sup>79</sup> Alonqueo. *Mapuches Ayer y Hoy*, 40.

<sup>80</sup> Félix de Augusta. *Diccionario Araucano-Español y Español-Araucano*. Santiago, Imprenta Universitaria, 1916.

<sup>81</sup> Tylor, E.B. *Primitive Culture*. London, Murray, 1913 (1871).

mito de origen, el rol de Tren-Tren como protector y salvador en el mito de Tren-Tren y Kai-Kai, ni la creciente cantidad de atributos cristianos de Ngünechen.

### 3. *Aportes Cristianos al Concepto de Ngünechen*

Podríamos pensar que el concepto de Ngünechen surgió en parte por influencia cristiana si consideramos que los mapuches estuvieron sujetos a dos siglos de evangelización antes de la primera referencia a Ngünechen, que se registra en el siglo XIX. La gradual evolución de los pullüames hacia el concepto de Wenupüllüam (Guenupillan) y las deidades regionales, y el englobamiento de los Ngen de la naturaleza bajo los conceptos de Ngünechen y Ngünmapun puede haber sido por influencia del concepto cristiano de deidad única y omnipotente. De hecho, la supremacía de Ngünechen en el sentido cristiano es inconsistente con muchas de las creencias animistas mapuches<sup>82</sup> y su organización social tribal precolombina, donde no existía ningún lonko que haya gobernado a todos.<sup>83</sup> Corroboración esta afirmación el hecho de que el vocablo Genche (Ngenche o Ngenechen) recopilado por Luis de Valdivia en 1601 sea un neologismo que surge para describir la relación vertical entre el encomendero blanco y el mapuche.

Se dice que Ngünechen habita en el Wenumapu, o cielo de arriba, pero que está en los hombres, animales y plantas, incluso en los malos. Este concepto de ser supremo es parecido al del Dios cristiano, en que es omnipotente y ubicuo, perfecto, infinito, eterno, sabio, justo, misericordioso y dador de vida.<sup>84</sup> Otras veces se incorporan cualidades del Dios cristiano al concepto de ser supremo mapuche. El ser supremo pasa a denominarse como Padre Dios, Chau Ngünechen (Padre Ngünechen), Wenu Chau (Padre del Cielo) y Rey por influencia de la sociedad paternalista cristiana. Se le añade a Ngünechen los vocablos rey y reina para demostrar su alta jerarquía<sup>85</sup> y se dice que vive en una casa de oro en el cielo para demostrar su riqueza y poder.<sup>86</sup> También se conoce a Ngünechen como Montuchelfe (Salvador), Eluma (Creador), Butagen (el gran ser), Tralcave (el tonante), Vilvemvoe (el creador de todo); y se

---

<sup>82</sup> Louis Faron, *Hawks of the Sun*. 88 y 89.

<sup>83</sup> Koessler. Ob. cit., 283.

<sup>84</sup> Rodrigo Henríquez Jerez. *El Concepto de Dios en los Mapuches*. Seminario para Optar al Título de Profesor de Castellano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Sede Temuco, 1977.

<sup>85</sup> Cooper. Ob. cit., 743.

<sup>86</sup> Latham. Ob. cit., 1922, 360.

asimilan las distintas personas en Ngünechen (Kushe, Fucha, Ulcha y Weche) con Jesucristo (Fucha o Weche) y la Virgen (Kushe o Ulcha), haciendo que Ngünechen sea accesible al hombre. Hoy en día se le añaden los vocablos Kúme (bueno), Kalfü (azul) a Ngünechen para darle una connotación absolutamente positiva asociada a los colores blanco y azul, propios del Wenu Mapu (cielo de arriba) en un intento de equiparlo con el Dios cristiano y de diferenciarlo del Mapurey (ente maligno que intenta dominar la tierra), Ngünenchen (tomador de hombres), y Wesa Ngünechen (Ngünechen malo).

Carvallo y Goyeneche afirma que el mapuche no tenía un concepto de ser supremo y que fueron los misioneros y padres los que le adjudicaron la característica de ser supremo a conceptos mapuches<sup>87</sup> como Wenu pullüam (fuerza extraordinaria del cielo) con el propósito de facilitar la conversión al cristianismo.<sup>88</sup> Según este criterio, los términos Ngenechen (dominador del hombre) y Ngenmapun (dominador de la tierra) y su proyección sobrenatural como Ngünechen (sostenedor del hombre por voluntad propia) y Ngünemapun (sostenedor de la tierra mapuche por voluntad propia), surgieron por influencia cristiana. Latcham plantea que los misioneros inculcaron diversas ideas que terminaron superponiéndose a otras de raíz autóctona y que Ngünechen es producto de las enseñanzas de los evangelizadores. Sin embargo, el sentido pragmático y material que el mapuche le atribuía estaba en pugna con el sentido espiritual que el misionero quería darle.<sup>89</sup> Algunos autores incluso llegan a plantear que cuando los españoles hablaban de Ngenechen (Ngünechen) los mapuches pensaban que se trataba de una deidad española distinta a la suya<sup>90</sup>, considerado coartador de libertad y personalidad<sup>91</sup> y que fue rechazada por el mapuche.<sup>92</sup> Guevara sostiene que la idea de Ngünechen fue "una transmutación de nombre y de atribuciones debido a la imposición católica". Es adquirida por los mapuches por "propaganda cristiana" y si existió algo dentro de la mentalidad aborígen nunca se le dio "el nombre de Dios, sino el

---

<sup>87</sup> Vicente Carvallo y Goyeneche. *Descripción Histórico-Geográfica del Reino de Chile*. Colección de Historiadores de Chile. Tomo X, Santiago, 1876.

<sup>88</sup> Guillermina González. "Reliquias de Arauco", en *Anales de la Universidad de Chile*, 1944 N<sup>os</sup>. 3 y 4, 30. Domeyko, ob. cit., 63 y Guevara, *Folklore*, 55.

<sup>89</sup> Ricardo Latcham. *La Organización Social y las Creencias de los Antiguos Araucanos*. Imprenta Cervantes, Santiago, 1922, 357, 367-368.

<sup>90</sup> Ricardo Latcham. Ob. cit., 592.

<sup>91</sup> Else Marie Waal. *Tres Entidades Wekufe en la Cultura Mapuche*. Editorial Universitaria, Buenos Aires, 164.

<sup>92</sup> Félix Coluccio. *Diccionario de Creencias y Supersticiones (Argentinas y Americanas)*. Ediciones Corregidor, Buenos Aires, 1984.

de Ngünechen y seguramente que la concibieron como una representación antropomórfica".<sup>93</sup>

Algunos mapuches cristianos, como Alonqueo y Weñunanko, dicen que el concepto de Ngünechen es equivalente al concepto cristiano de Dios, sólo que lo llaman Chau y niegan terminantemente que hubiese sido un concepto usado por los misioneros para evangelizar.<sup>94</sup> Alonqueo afirma "Ngünechen es palabra propia del genio lingüístico mapuche que se ha ingeniado para expresar el verdadero concepto de Dios".<sup>95</sup> Otros mapuches, como Lincomil y Reguileo, niegan que el Dios cristiano y Ngünechen sea el mismo, ya que el Dios cristiano ha favorecido a los chilenos en desmedro de los mapuches. Faron y Metraux plantean que en realidad hubo mucha mayor influencia andina precolumbina que cristiana en el surgimiento del concepto de Ngünechen. Metraux nota que tanto la cultura andina como la mapuche hicieron un Dios de su antiguo héroe civilizador o creador inicial (Newen Futa en el caso mapuche)<sup>96</sup> y la similitud en las propiedades de joven mujer, joven hombre, hombre viejo y mujer vieja, de su deidad.

El problema de si el concepto de Ngünechen corresponde o no a los atributos del Dios católico fue tratado por Augusta y Moesbach. El padre Augusta reconoce que Ngünechen es un Dios distinto del cristiano, pero afirma que las ideas que tenían los mapuches antes de la predicación del Evangelio eran residuos degenerados de la primera revelación.<sup>97</sup> Moesbach, por otro lado, señala que el término Ngünechen es confuso y promueve el sincretismo, prefiriendo otros nombre como Chau Dios (Padre Dios) y Eluma (creador).<sup>98</sup>

¿Cómo se comparan los atributos de Ngünechen con los del Dios cristiano? Tanto Dios como Ngünechen son infinitos en términos de espacio y poder, eternos, omnipotentes y omnipresentes. El Dios cristiano es considerado esencialmente misericordioso, santo y justo. Ngünechen puede ser misericordioso con los mapuches si ellos mantienen una relación de reciprocidad con él donde le ofrecen comida y bebida y mantienen las tradiciones, la lengua y los rituales. No existe para el mapuche un concepto de moralidad divina y pecado a la manera cristiana. Ngünechen simplemente castiga a los que no cumplen con

<sup>93</sup> Tomás Guevara. *Las Últimas Familias y Costumbres Araucanas*. Santiago, Imprenta Barcelona, 1913, 256.

<sup>94</sup> Inés de Hilger. *An Araucanian*. 67.

<sup>95</sup> Alonqueo. *Instituciones Religiosas del Pueblo Mapuche*. 22.

<sup>96</sup> Alfred Metraux. "El Dios Supremo." *América Indígena*. México, vol. 6, enero de 1946, N° 1.

<sup>97</sup> Augusta. *Lecturas Araucanas*. 212.

<sup>98</sup> Wilhelm de Moesbach. *Idioma Mapuche*. Padre de Las Casas. Editorial San Francisco, 1962, 29-30.

las normas tradicionales con plagas, enfermedades y muertes y esto es considerado justo. Mientras el Dios cristiano es inmutable y se sostiene por sí mismo, a Ngünechen se le atribuyen características humanas y puede mostrarse alegre, triste, positivo, castigador o rabioso. Necesita comer, beber y mantener lazos de solidaridad con los mapuches en la tierra. Además Ngünechen es un ser bisexual (hombre o mujer) que es vital, fértil y joven, y a la vez viejo y sabio. Dios es considerado perfecto a causa de su santidad. Ngünechen es considerado perfecto y poderoso porque es completo. Tiene todos los sexos, las cualidades, y las edades. Es padre, madre, hijo e hija. Mientras el Dios cristiano se preocupa por el alma de sus feligreses y los mejores cristianos son recompensados con la presencia de Dios y el paraíso después de la muerte, Ngünechen se preocupa por el bienestar del hombre mientras viva en la tierra, la fertilidad de sus animales y la abundancia de sus cosechas. Ngünechen, a diferencia del Dios cristiano, no es providente y tampoco es accesible al hombre después de la muerte.

Hoy en día muchos mapuches destacan las similitudes entre Ngünechen y el Dios cristiano para legitimar sus creencias ante la sociedad chilena, aunque en la práctica persiste la idea de que Ngünechen es una deidad propiamente mapuche con características humanas. Los lazos de reciprocidad y solidaridad que mantiene Ngünechen con sus hijos de la tierra es parecido a los lazos sociales que mantienen los distintos linajes mapuches entre sí. Ngünechen come, bebe, se enoja y puede hacer favores como un ser humano. Puede ser hombre o mujer, joven o viejo. Su sexualidad como joven mujer y joven hombre, son el germen de la fertilidad y la vitalidad, mientras que hombre viejo y mujer vieja son la base cultural tradicional que los identifica y sustenta. Las cuatro personas contenidas en Ngünechen son el eje biológico y social de la cultura mapuche.

Dice una machi de Pichi Quepe: “Ngünechen es hijo de la tierra y del cielo, es toda la vida que hay en el campo, en los animales en las cosechas..., todo lo que existe, entra en mi cabeza, acompaña, protege. Lo llamamos Padre, porque siempre se habla primero al hombre de la casa, luego a su mujer y sus hijos... Ngünechen nos sacó de la tierra. Nos dio los animales, el trigo, las papa. Luego estuvo acá con el mapuche. Le enseñaba cómo tejer, trabajar la tierra, conocer los remedios. Pero el mapuche se portó mal, no le hizo caso, entonces ahora tenemos que hacerle rogativa para que nos escuche. Ahora cuesta más. No lo tenemos al ladito no más. Ahora, cuando el mapuche se porta mal, se olvida de la forma antigua, de la lengua, no pone su chamal. Allí Ngünechen se enoja y manda heladas, enfermedad, muerte. Entonces allí tenemos que pedirle perdón por los que se van ahuincando”. Las machis también dicen que es Ngünechen quien las elige y da poder. Aquí Ngünechen juega el rol de héroe civilizador al enseñar al mapuche las distintas tareas que le permi-

ten sustentarse. Queda claro que Ngünechen es una deidad étnica que vela por el bienestar de los mapuches y castiga a los que pierden la tradición o se parecen a los chilenos.

Aunque Ngünechen es una deidad étnica, surge como ápice del panteón mapuche por influencia cristiana. De hecho Ngünechen es llamado ser supremo sólo cuando los mapuches usan la lengua castellana<sup>99</sup> y no adquiere las cualidades de omnipresencia y omnipotencia en su culto hasta que el mapuche tiene contacto con el cristianismo. El mayor aporte cristiano al concepto de Ngünechen fue el darle el atributo de ser supremo único y trascendente que lo agloba todo. Esto queda claro en uno de los sermones del padre Luis de Valdivia en 1606, donde dice: "No pensais ni digais, que hay un Dios en el cielo y otro en la tierra y en la mar; que hay un Dios del maíz y otro del trigo, que uno truene y el otro hace llover y otro quita enfermedades y da salud a los hombres. No hay un Dios de los españoles y otro de los indios. Vuestro viejos no sabían nada..."<sup>100</sup> Núñez de Pineda y Bascañán trata de inculcar a los mapuches la noción de ser supremo usando el concepto de püllu.<sup>101</sup> Los cuatro atributos de Ngünechen (joven mujer, joven hombre, mujer vieja y hombre viejo) son usados para otorgarle a Ngünechen un sentido de deidad omnipotente que lo engloba todo. En la actualidad es considerado como una entidad o potencia generativa con dominio sobre los vivos, a quienes da salud, buenas cosechas y animales,<sup>102</sup> ente supremo autor de todas las cosas<sup>103</sup> y dador de fecundidad.<sup>104</sup>

## CONCLUSIONES

El término Ngünechen se define como sostenedor, dejador y hacedor del mundo por voluntad propia y protector de la familia mapuche. Se diferencia del concepto de Genche o Ngenechen (dueño o dominador de la gente) y Ngenmapun (dueño o dominador de la tierra) que son neologismos postcolombinos para describir una relación vertical de dominación y explotación

<sup>99</sup> Louis Faron. *The Mapuche Indians*. 63.

<sup>100</sup> Luis de Valdivia. *Nueve Sermones en la Lengua de Chile*. 1621 (1606). Reedición por José Toribio Medina. Imprenta el Seminario, Santiago, 32.

<sup>101</sup> "Pues considerad ahora a Dios, que el alma y püllu de todo lo conocido", Núñez de Pineda y Bascañán. Ob. cit., 109.

<sup>102</sup> Tomás Guevara. *Historia de Chile*, tomo I, 428.

<sup>103</sup> Ignacio de Molina. Ob. cit.

<sup>104</sup> Félix de Augusta. *Lecturas Araucanas*. Imprenta y Editorial San Francisco, Santiago, 1934 (1910), 214.

material del blanco sobre el mapuche y sus tierras. Aunque Ngünechen mantiene las cualidades bidimensionales de Futa Newen, el gran espíritu, y puede hacer tanto el bien como castigar al hombre, es concebido principalmente como una deidad benéfica. Ngünechen sigue mostrando su cara positiva, blanca o azul, y castiga cuando muestra su cara negra, pero hoy en día la dualidad bien-mal se mantiene oponiendo a Ngünechen a otras divinidades y no dentro del mismo concepto de Ngünechen. Ngünechen tiene su contraparte maligno en Ngünenchen (tomador de la gente por embustes y engaños), Wesa Ngünechen (Ngünechen malo que trabaja al revés que Ngünechen) y Mapurey (divinidad de la tierra y señor de las tinieblas que quiere quitarle el poder a Ngünechen en la tierra).

Ngünechen se puede manifestar en cualquier elemento general o particular de la naturaleza, cualquier espíritu o ser humano. Se puede manifestar como pullüam, algo extraordinario y poderoso o una fuerza natural y también como todos los Ngen o guardianes de algún elemento específico de la naturaleza. Además, como protector y símbolo de la familia mapuche, Ngünechen está en cada uno de los espíritus o pullüames de los antepasados, especialmente en aquellos que son poderosos, prestigiosos y benéficos. Podemos encontrar dos procesos de generalización de estos espíritus y entes particulares. Los pullüames se van aglobando bajo el pullüam del volcán concebido como un ente maligno, bajo el pullüam del cielo o Wenupullüam que se va asimilándose al concepto de Ngünechen, o creando una deidad regional que tiene las mismas cualidades de Ngünechen asociados a un linaje específico. Por otro lado, cuando agrupamos todas las cualidades de los distintos Ngen o guardianes elementos de la naturaleza se va formando el concepto de Ngünechen como deidad que controla todo el mundo natural y la hace sana, fértil y abundante.

Este proceso de generalización de espíritus para crear deidades es similar al proceso de evolución de espíritus animistas al politeísmo o monoteísmo observado por Tylor. En el caso mapuche la generalización y la creación de deidades es también una forma de reforzar la identidad mapuche y ayudar a la resistencia contra el español.

Paralelamente los mapuches tienen una deidad creadora inicial (como plantea Schmidt), aunque es bastante distinto al creador cristiano. Encontramos a Futa Newen, el gran espíritu que se manifiesta como el sol (hombre), la luna (mujer) y las estrellas (hijos o ülmenes leales) que actúan como Elmapun (creador de la tierra) y Elchen (creador del hombre) en el mito de origen. En el mito de Tren-Tren y Kai-Kai, Ngünechen aparece como Tren-Tren la serpiente benéfica que representa la tierra y protege a la humanidad del mal, encarnado por Kai-Kai, la serpiente maligna que representa las aguas que suben.

En estos mitos se sintetiza la semántica mapuche de Ngünechen, que pasa a ser un símbolo genético (creación), ouránico (fenómenos celestes), telúrico

(fuerzas de la naturaleza), social (pullüames de antepasados y deificación regional) y sexual (mujer, hombre y fertilidad). Estos símbolos están interrelacionados y crean una red semántica donde cada símbolo adquiere sentido en función de la otra.

Ngünechen es concebido más bien como héroe civilizador humanizado, una manifestación concreta del creador para proteger a la humanidad y sostenerla. Es una deidad celeste que a la vez es el sol, la luna y las estrellas que afectan la fertilidad, abundancia y salud de la naturaleza: cosechas, animales y seres humanos. Como conjunción de los Ngen, Ngünechen no sólo tiene control sobre las fuerzas de la naturaleza sino que ES la naturaleza y los fenómenos naturales. Al manifestarse como pullüam, entendido como algo extraordinario o los espíritus de antepasados predominantes, Ngünechen pasa a ser una deidad social. Es el eje de todos los linajes y las deidades regionales y establece los principios de reciprocidad, solidaridad y respeto por los mayores que son el fundamento del admapu y moralidad mapuche. Al ser hombre viejo (Fucha Hentru), mujer vieja (Kushe Domo), hombre joven (Weche Hentru) y mujer joven (Ulcha Domo) Ngünechen es completo. Abarca todas las edades y los sexos y es símbolo de la familia mapuche. Las dos personas jóvenes son consideradas hijos de las dos personas viejas. Los jóvenes son el principio biológico de la etnia mapuche y representan la fertilidad, la vitalidad y la fuerza. Las dos personas viejas son consideradas padres de los jóvenes. Son la sabiduría y la madurez y representan la base social y cultural de la sociedad mapuche. En orden de importancia predomina el sexo masculino por sobre el femenino y la edad por sobre la juventud. Cuando Ngünechen es designado como Fucha Hentru Ngünechen o Chau es una referencia al hombre viejo, la primera y más importante de estas cuatro personas, no a una deidad masculina.

Podríamos concluir que existe una deidad creadora mapuche (Futa Newen, Elchen y Elmapun) que se manifiesta como Ngünechen en la segunda génesis, cuando los mapuches requieren de una deidad que establezca las bases de la organización social, la tradición cultural del grupo y su relación con la naturaleza. Tal como plantea Eliade, una vez ordenado el mundo, el culto a esta deidad pasaría a segundo plano, predominando el culto animista, pero resurgiría en tiempos de catástrofe cósmica. En el caso mapuche el culto a Ngünechen deja de ser vigente y perduran las propiciaciones a los distintos pullüam y Ngen de la naturaleza con propósitos específicos, como ayudar en la guerra, realizar augurios, aplacar terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas o pestes. Ngünechen resurge durante la "catástrofe cósmica" que significó el asentamiento español en Araucanía a fines del siglo XVIII, que impactó al sistema de vida, la identidad y las creencias mapuches. El resurgimiento de Ngünechen en la religiosidad mapuche es un intento por superar la desestructuración social y cultural mediante la resignificación y la creación de



una nueva identidad religiosa. Aunque Ngünechen resurge como una deidad étnica revitalista, incluye también algunos elementos cristianos producto de la evangelización y es resignificado desde esta perspectiva.

Ngünechen siempre ha sido un concepto dinámico e integrador que ha incorporado muchos distintos elementos (como los pullüames de antepasados y de la naturaleza, püllum del volcán, Wenupüllam, los Ngen, deidades regionales) sin cambiar su esencia ni contradirse. Además hemos visto que Ngünechen ha ido adquiriendo distintos significados dependiendo de las circunstancias históricas, políticas, económicas, literarias y lingüísticas. Los elementos cristianos que encontramos en Ngünechen también deben entenderse en este contexto, como una resignificación más.

Ngünechen puede ser considerado distinto o muy similar al Dios cristiano, dependiendo de los elementos que usamos para realizar la comparación, quién está realizando la comparación y cuáles son sus intereses. En la visión de mapuches cristianos y religiosos chilenos, Ngünechen es igual al Dios cristiano, ya que es único, omnipotente, omnisciente, benéfico, infinito, eterno y misericordioso. Además, el hecho de que se refiere más frecuentemente a Ngünechen como padre o viejo hombre y que se lo relacione con la cruz, Jesucristo, la virgen y adjetivos positivos, indican sincretismo cristiano. Por otro lado, los mapuches también tienen razón al decir que Ngünechen y el Dios cristiano son dos cosas distintas. Ngünechen no es inmutable. Tiene características humanas y puede mostrar su cara favorable o desfavorable al hombre. Como los hombres, mantiene una relación de reciprocidad y solidaridad con los mapuches en la tierra, castiga a los mapuches que pierden su lengua y cultura, y tiene una clara identidad étnica. La labor principal de Ngünechen es ayudar al hombre mientras vive, no después de la muerte. Además, es considerado perfecto porque contiene todas las edades y los sexos, y puede influir sobre la naturaleza con su fertilidad, no a causa de su santidad. Aunque el cristianismo ha servido de catalizador al proceso de resignificación religioso-mapuche, el grado de compenetración de sus dogmas es bastante superficial.

El hacedor y sostenedor del mundo por voluntad propia y protector de la familia mapuche, Ngünechen, juega un rol protagónico en la sociedad contemporánea mapuche justamente debido a su carácter integrador y flexible. Las distintas resignificaciones de Ngünechen crean puentes entre distintas creencias y formas de vida, tanto entre mapuches como entre mapuches y huincas. Por ejemplo, se puede realizar un nguillatún (ritual comunitario mapuche de oración, petición y gracias) donde los participantes tengan diversos conceptos de Ngünechen sin que esto crea conflicto ni disminuya la eficacia de la ceremonia. El dinámico proceso de innovación y negociación semántica que encontramos en el símbolo de Ngünechen y su culto refleja un intento de formu-

lar un nuevo concepto de Dios que sea fiel a la esencia mapuche, pero que les permita sobrevivir e integrarse un mundo cristiano/chileno. Es la lucha mapuche por encontrar un espacio semántico donde su concepto de Dios se respete y tenga vigencia en el mundo moderno.